



¿Cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero?
Análisis territorial de la relación entre diversidad por inmigración y cohesión social en la Región Metropolitana de Chile..*

**Tesis para optar al grado de
Magíster en Análisis Económico**

Alumno: Damián Gildemeister Díaz
Profesor Guía: Dante Contreras Guajardo

Santiago de Chile, Noviembre 2020

*Esta tesis fue realizada bajo el patrocinio del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) ANID/FONDAP/N°15130009.

¿Cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero?
*Análisis territorial de la relación entre diversidad por inmigración y
cohesión social en la Región Metropolitana de Chile.^a*

Alumno: Damián Gildemeister Díaz^c

Profesor Guía: Dante Contreras Guajardo

Resumen

Este trabajo constituye la primera investigación cuantitativa sobre los efectos de la diversidad sobre cohesión social para Chile y América Latina. Se estudia en particular la capital de Chile, Santiago, que ha sido destino de una importante ola de inmigración en los últimos años. Además del contexto, este trabajo aporta a la literatura al poder contar con una rica base de datos que permite estudiar los efectos de la diversidad sobre distintas dimensiones de cohesión social operacionalizadas en nueve medidas distintas. Además, se explora una posible heterogeneidad del efecto de la diversidad sobre cohesión social dependiente del contexto territorial en que esta se da. Se encuentra que en barrios marginados, la diversidad afecta negativamente dimensiones normativas de la cohesión social. No fue posible encontrar efectos significativos de la diversidad sobre confianza, dando cuenta de un contexto que asoma como atípico en esta literatura. Se concluye que para una ciudad neoliberal y segregada como Santiago de Chile, la cohesión social se determina por otros elementos que hacen que en la práctica ésta sea una forma de privilegio.

Agradecimientos

Agradezco al Centro de Inteligencia Territorial (CIT) y especialmente a Matías Garretón y Agustín Basauri por su buena disposición para la facilitación de datos georreferenciados, bibliografía relevante y comentarios que sirvieron mucho en los inicios de esta investigación. Agradezco también a Dante Contreras y Gabriel Otero, sin cuyas recomendaciones y comentarios habría sido imposible realizar este trabajo. Se agradecen también los comentarios de María Luisa Méndez y Nicolás Grau que aportaron a que la tesis tomara un rumbo diferente. También un especial agradecimiento a mi familia, porque uno no llega a donde está por sí solo; a Amparo Bravo y Miguel González que leyeron versiones preliminares y aportaron muy útiles correcciones; y a los muchos amigos y amigas que ayudaron y apoyaron durante este largo proceso que finalmente termina.

^aEsta tesis fue realizada bajo el patrocinio del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) ANID/FONDAP/N°15130009.

^cdgildemeis@fen.uchile.cl

Índice

1	Introducción	1
2	Diversidad y cohesión social	4
3	El contexto chileno.	5
4	Metodología y Datos.	9
4.1	Datos.	9
4.2	Medida de diversidad.	10
4.3	Tipos de barrios.	10
4.4	Medidas de Cohesión Social.	13
4.5	VARIABLES DE CONTROL SOCIOECONÓMICO.	16
4.6	Estrategia empírica.	17
5	Resultados.	17
5.1	VARIABLES DE SENTIDO DE PERTENENCIA.	17
5.2	VARIABLES DE RELACIONES SOCIALES.	21
5.3	VARIABLES DE ORIENTACIÓN HACIA EL BIEN COMÚN Y DIMENSIÓN NORMATIVA DE LA COHESIÓN SOCIAL.	26
6	Conclusión y discusión final.	30

Índice de cuadros

Cuadro 1	Evolución de población inmigrante en Chile (1992-2017)	6
Cuadro 2	Distribución de la población de Chile, por país de nacimiento y grupos de edades.	7
Cuadro 3	Distribución de personas por país de nacimiento y grupos de edades en la Región Metropolitana	8
Cuadro 4	Distribución Variables Socioeconómicas individuales	11
Cuadro 5	Distribución Variables de caracterización territorial	12
Cuadro 6	Distribución Proporción inmigrantes en zona censal por nacionalidad	13
Cuadro 7	Estadística descriptiva variables de cohesión barrial , Muestra completa	15
Cuadro 8	Estadística descriptiva variables de control socioeconómico , Muestra completa	16
Cuadro 9	Place Attachment	19
Cuadro 10	Arraigo con el barrio	20
Cuadro 11	Visita a vecinos (lazos fuertes)	22
Cuadro 12	Sociabilidad con vecinos	23
Cuadro 13	Confianza en vecinos.	24
Cuadro 14	Confianza social general	25
Cuadro 15	Participación en junta de vecinos	27
Cuadro 16	Percibe desorden en el barrio	28
Cuadro 17	Índice de satisfacción residencial	29

1 Introducción

Los efectos de la diversidad en contextos residenciales sobre capital y cohesión social es una temática ampliamente estudiada y documentada, inserta dentro de un debate que está lejos de cerrarse. Las discusiones en la materia giran en torno a aspectos metodológicos y operacionales, como la forma en que se mide la diversidad, en torno a qué área geográfica esta se circunscribe, y qué variables son las más adecuadas para medir cohesión social (Abascal & Baldassarri, 2015) (Portes & Vickstrom, 2011) (Dinesen & Sønderskov, 2018) (McKenna et al., 2018) (Meer & Tolsma, 2014) (Tolsma & Van der Meer, 2017). Por otro lado, tampoco existen mayores consensos respecto a los mecanismos mediante los cuales la diversidad afecta a la cohesión social, por lo que el desarrollo teórico y empírico en esta materia está al debe (Dinesen et al., 2020) Schaeffer (2013) (Tolsma & Van der Meer, 2017). Ante este panorama, mucho queda por decir y por investigar.

El presente trabajo se inserta en esta literatura preguntándose qué relación puede existir entre diversidad y cohesión social en Chile, un país latinoamericano en vías de desarrollo, de altos niveles de desigualdad y que se ha posicionado en los últimos años como un polo de atracción de inmigración intrarregional, viviendo un crecimiento sin precedentes de su población extranjera (Stefoni, 2018) (Díaz, 2017). El trabajo se centra en Santiago, la capital de Chile y se enfoca en estudiar los efectos de la exposición a diversidad producto de la inmigración sobre cohesión social, medida de nueve maneras distintas. Esta multiplicidad de medidas de cohesión social, permite diferenciar estos efectos en indicadores de distinto modo, alcance, objetivo y nivel de formalidad (Meer & Tolsma, 2014) (Tolsma & Van der Meer, 2017). Así como diversas dimensiones de la cohesión social tales como el sentido de pertenencia, las relaciones sociales, la orientación hacia el bien común y una visión normativa de la cohesión; añadiendo esta última a las categorías esenciales identificadas por Schiefer & Van der Noll (2017). De esta manera, es posible tener una perspectiva amplia del fenómeno estudiado.

Por otra parte, se estudia la posible heterogeneidad del efecto de la diversidad sobre cohesión social. Se plantea que los efectos de la diversidad dependen de forma importante del contexto en que se dan (Letki, 2008) (Bécares et al., 2011). Por lo anterior, se estudia la interacción entre diversidad y el tipo de barrio donde ésta se da, sobre cohesión social. Para ello, se clasifican los barrios incluidos en la muestra de acuerdo a características observables que presentan, usando una técnica de Clusterización Jerárquica en Componentes Principales. La explicación a estas posibles heterogeneidades responde al contexto en que se sitúa la investigación. Santiago es una ciudad sumamente segregada socioeconómicamente y la población migrante se inserta dentro de esa segregación de acuerdo a su status socioeconómico previo, el cual presenta ciertos patrones por nacionalidad. De encontrarse efectos heterogéneos por tipo de barrio, se estará encontrando que la relación entre diversidad y cohesión social está cruzada por elementos como la clase y la procedencia de dicha diversidad. Se utiliza una metodología similar a la de Bécares et al. (2011), quienes encuentran para Reino Unido importantes diferencias en cuanto a la significancia y magnitud de los efectos de la diversidad sobre confianza generalizada y en vecinos, entre perfiles étnicos de barrios. La diferencia es que se utilizarán perfiles socioeconómicos de barrios, y además las heterogeneidades serán estudiadas usando variables interactivas dentro de un mismo modelo. Lo anterior, permitirá

probar de forma más directa el mecanismo planteado siguiendo la crítica de [Dinesen et al. \(2020\)](#).

La publicación de *E Pluribus Unum* de [Putnam \(2007\)](#) y su “teoría de la constricción” (*constrict theory*) motivó la generación de una gran cantidad de literatura en torno al tema, tanto para apoyar como refutar sus postulados. La afirmación de que la diversidad genera una merma generalizada en cohesión social al afectar la confianza social en todos sus niveles; y el debate que se generó en torno de ello, traspasó las fronteras del mundo académico y ganó relevancia en discusiones políticas y de política pública estadounidense ([Meer & Tolsma, 2014](#)) ([Portes & Vickstrom, 2011](#)). Una de las principales críticas que se le hace a los resultados de Putnam, pasa por la omisión de los efectos composicionales de la diversidad ([Sturgis et al., 2011](#)) ([Abascal & Baldassarri, 2015](#)) ([Kustov & Pardelli, 2018](#)) ([Schaeffer, 2013](#)). Esta crítica proviene de omitir, o no tomar suficiente consideración, la idea de que la diversidad étnica tiene una importante relación con la deprivación, pobreza y marginalidad, por lo que los contextos más diversos son también los más propensos a tener menores niveles de capital social ([Dinesen et al., 2020](#)). En esa línea, el artículo de [Abascal & Baldassarri \(2015\)](#) es uno de los que ilustrativos, al contradecir a Putnam utilizando sus mismos datos, pero modificando la forma en que se mide diversidad y controlando por la pertenencia del respondiente a un determinado grupo étnico.

Quienes investigan sobre cohesión social coinciden en que más allá de que esta sea una característica deseable de una comunidad, es también un concepto en torno al cual no existe un consenso en cuanto a su definición. En la revisión de literatura hecha por [Schiefer & Van der Noll \(2017\)](#), se concluye que los elementos esenciales de la cohesión social son las relaciones sociales, la identificación con un colectivo, y la orientación hacia el bien común. Así, la cohesión social es definible como un atributo deseable de un colectivo, que indica la calidad de su unión. Lo anterior lleva a que la operacionalización de la cohesión social sea bastante variada. Los descubrimientos heterogéneos en torno a diversidad y cohesión social cuestionan el entendimiento de esta como un constructo unificado, por lo que no es posible generalizar los resultados encontrados desde un indicador al resto ([McKenna et al., 2018](#)). Por ejemplo, [Sturgis et al. \(2011\)](#) no encuentra para Reino Unido efectos de la diversidad sobre confianza social generalizada¹ pero sí sobre confianza en vecinos. De estas discrepancias deriva la importancia de emplear diferentes medidas de confianza social, y ejemplifican el porqué se debe tener cuidado con las extensiones de los resultados de las investigaciones.

Por otra parte, las medidas que operacionalizan la cohesión social varían de acuerdo a su grado de institucionalización (formales e informales ([Pichler & Wallace, 2007](#))); su modos de expresión (actitudes y acciones [Hooghe \(2007\)](#)) y su objetivo (hacia el grupo propio, hacia otros grupos, o hacia la sociedad general) [Meer & Tolsma \(2014\)](#) [Tolsma & Van der Meer \(2017\)](#). Asimismo, también son diferentes las dimensiones de la cohesión social que pueden medirse a través de muy diferentes indicadores ([Méndez et al., 2020](#)). Un punto fuere de este trabajo es que analiza nueve medidas de cohesión social, incluyendo la más usada *confianza social generalizada*, así como medidas de apego,

¹Tampoco encuentran relación significativa entre diversidad con confianza social generalizada los trabajos de [Wollebaek et al. \(2012\)](#) en Suecia (quien también encuentra una relación negativa con confianza en vecinos) y [Gijsberts et al. \(2012\)](#) en Holanda.

satisfacción, arraigo y percepción de seguridad en el barrio; confianza, sociabilidad y visita vecinos; y participación en organizaciones locales.

La gran mayoría de los papers publicados en esta materia se han hecho con países occidentales desarrollados, especialmente Estados Unidos ². Así, esta literatura está principalmente circunscrita a contextos en que la diversidad está caracterizada por mayorías blancas y minorías catalogables en categorías raciales amplias (y en cierta medida estandarizadas) como negros, hispánicos y asiáticos (Dinesen & Sønderkov, 2018). Así, un aporte de este trabajo a la literatura proviene de ser el primer estudio de este tipo para un país latinoamericano como Chile, en un contexto en que la diversidad no se da predominantemente por “raza”, sino que por nacionalidad producto de las olas de inmigrantes que ha recibido el país. Además de ser un país con un historial relativamente reciente de inmigraciones extranjeras, pero que han vivido un gran auge en los últimos años Díaz (2017). Finalmente, al ser Santiago una metrópolis excepcionalmente segregada socioeconómicamente, en parte como resultado de 40 años de políticas urbanas neoliberales, constituye un contexto sumamente interesante para evaluar el efecto conjunto de diversidad y status territorial.

Este trabajo busca responder a las siguientes interrogantes: ¿es posible encontrar efectos de la diversidad producto de la inmigración sobre cohesión social en un país emergente y recientemente consolidado como foco de inmigración intrarregional como Chile?; de existir estos efectos, ¿es posible identificar diferencias en estos dependiendo de los tipos de barrios en que se da la diversidad?; y finalmente, ¿cómo varían estos efectos en cuánto a las distintas dimensiones de la cohesión social?. Para responder a estas interrogantes se utilizan modelos jerarquizados a nivel de zona censal (equivalente a los censal tracts estadounidenses), para 615 observaciones representativas a nivel urbano de la Región Metropolitana de Chile. Los datos provienen de la Encuesta Longitudinal Social (ELSOC) en su primera ola del 2016. Estos datos son georreferenciados, por lo que al ser emplamados con el Censo de Población y Vivienda del 2017, permiten conocer las características sociodemográficas de los entornos de quienes conforman la muestra.

En lo que sigue, el trabajo está organizado de la siguiente manera. En la Sección 2 se describen los principales canales explorados en la literatura para explicar la relación entre diversidad y cohesión social. Luego, en la Sección 3 se muestra la evolución de la población inmigrante en Chile medida en los últimos censos poblacionales, mostrando la fuerte alza que ha tenido este fenómeno en los últimos años. Después, en la Sección 4 se presenta la metodología usada en la investigación y se describen los datos y variables empleadas. En la Sección 5 se presentan y describen los resultados de las distintas estimaciones y modelos empleados; y finalmente en la Sección 6 se incluyen las conclusiones y la discusión final.

²Según el meta estudio de (Dinesen & Sønderkov, 2018), en la literatura académica sólo hay cinco estudios para otros países. Estos fueron realizados en Africa Sub-Sahariana Buzasi (2015), Indonesia Mavridis (2015), Sudáfrica Posel & Hinks (2013), Rusia Tatarko et al. (2017) y China Wang et al. (2017)

2 Diversidad y cohesión social

Como se mencionó anteriormente, existe una falta de consenso en cuanto a los canales mediante los cuales la exposición a un contexto territorial diverso podría afectar la cohesión social. Esto resulta ser un elemento clave, pues sólo si al entender qué tiene la diversidad que merma la cohesión social, se puede saber bajo qué circunstancias se espera que este efecto ocurra (Schaeffer, 2013). Una posible explicación proviene del principio de homofilia, en que las personas prefieren interactuar con quienes son más parecidos a sí mismos Öberg et al. (2011), de lo que se extiende la tendencia a preferir a gente similar al momento de agruparse o participar comunitariamente Alesina & La Ferrara (2000). Esto llevaría a un reforzamiento de las relaciones entre iguales y un debilitamiento de las relaciones entre personas diferentes.

Por otra parte, la teoría de la constricción propuesta por Putnam, supone que la diversidad genera una pérdida generalizada de cohesión social, no solo en cuanto a relaciones o actitudes hacia quienes son diferentes. Esto en la literatura se ha atribuido a un posible principio de anomia asociado a la diversidad étnica (Tolsma & Van der Meer, 2017) (Dinesen et al., 2020) Schaeffer (2013). Se habla de que esta anomia podría operar mediante tres posibles submecanismos. El primero corresponde a un debilitamiento del control social debido a la reducción de agrupaciones producto de una menor asociación entre las personas, gatillada por el principio de homofilia. El segundo es el de la diversidad de preferencias fruto de la diversidad, lo que trae consigo una percepción de que los acuerdos colectivos son menos probables. El tercero sería debido a problemas comunicacionales producto de las diferencias idiomáticas o culturales. Existen diversas limitaciones empíricas para probar la predominancia de algún mecanismo por sobre otro, la principal tiene relación con que cada mecanismo es testeable utilizando diferentes medidas de diversidad, las cuales difícilmente lleguen a conclusiones diferentes a menos que los territorios de estudio tengan características bastante específicas Schaeffer (2013) Kustov & Pardelli (2018).

Las teorías clásicas en la literatura sobre los efectos de la diversidad sobre medidas de cohesión social provienen de la psicología social y están todavía vigentes. Estas son las teorías del contacto y del conflicto o amenaza. Mientras la primera postula que en la medida que miembros del grupo mayoritario interactúan en situaciones de iguales con miembros de las minorías, sus prejuicios tienden a moderarse y se genera un fortalecimiento de los lazos interétnicos Allport (1954). Por su parte, la teoría del conflicto predice que en un contexto de recursos escasos, la presencia de un grupo extraño-minoritario genera un sentimiento de alerta y amenaza en el grupo mayoritario, en el cual se ven fortalecidos sus propios lazos a la vez que los prejuicios y hostilidades aumentan Sherif (1961). Si bien estas teorías muchas veces se han considerado opuestas (y en el caso de Putnam (2007), reemplazadas por la teoría de la constricción), hay quienes sostienen que pueden en realidad suceder al mismo tiempo y que el contacto asoma como un mediador de la merma en cohesión social generada por el sentimiendo de amenaza de la diversidad (Dinesen et al., 2020) (Sturgis et al., 2011).

Dado que la teoría del conflicto propone que la hostilidad producto de la diversidad tiene un origen material en la disputa sobre recursos escasos, se hace indispensable contar con medidas de las condiciones socioeconómicas de los territorios estudiados. Esto, debido a que al proponer esta

teoría una disputa sobre recursos, como oportunidades de trabajo, viviendas sociales u otros servicios públicos, en contextos de mayor precariedad y escasez este mecanismo debiese fortalecerse. Si la teoría del conflicto es correcta, se debiesen observar efectos negativos más fuertes de la diversidad territorial en áreas más deprivadas económicamente, donde esta percepción de competencia y conflicto es mayor (Sturgis et al., 2011). De esta elaboración teórica deriva el que en este trabajo se busquen posibles heterogeneidades en los efectos de la diversidad sobre la cohesión, asociadas a características socioeconómicas de los territorios.

3 El contexto chileno.

Chile es un país de ingreso medio-alto que ha recibido a una gran cantidad de inmigrantes en el último tiempo. Este fenómeno tiene sus causas tanto debido a factores internos, como de los países de origen (Solimano & Tokman, 2006). Mientras Chile, luego del retorno a la democracia en 1990, ha vivido un proceso de crecimiento económico y estabilidad política, otros países de la región (en distintos momentos del tiempo) han vivido severas crisis en estos aspectos (Stefoni, 2018).

Los grandes flujos migratorios son un fenómeno que ha ganado alta relevancia política, social y económica en Chile y a nivel global. Según cifras del Censo 2017, el 4,5 % de la población chilena nació en otro país (784.685 personas). De aquel grupo, los inmigrantes peruanos son los más numerosos, con un total de 192.082 personas, equivalentes al 1,1 % de la población total. Si bien estas cifras pueden ser bajas al comparar con niveles de inmigración en países desarrollados (Díaz, 2017), de igual forma la inmigración plantea una serie de desafíos para la sociedad chilena en términos de integración cultural y cohesión (González et al., 2017).

Según datos de la Encuesta Longitudinal Social 2016 (ELSOC), levantada por el Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES), el 41 % de una muestra representativa a nivel urbano nacional cree que con la inmigración peruana Chile pierde su identidad y un 56 % cree que aumenta el desempleo (ELSOC 2016). En esa misma línea, un 47,7 % declara tener poca o nada de confianza en los inmigrantes peruanos y 56,4 % cree que chilenos y peruanos son nada o poco similares.

Los mayores niveles de inmigración tienen como consecuencia que aumente la diversidad cultural y étnica en Chile. Esto puede traer como consecuencia, que proliferen la discriminación, racismo y xenofobia como reacción de los chilenos frente a la inmigración, al ser vista como “peligrosa” (Tijoux & Córdova Rivera, 2015). Lo anterior, a nivel internacional, ha estado asociado a políticas de odio, que han generado divisiones dentro de las sociedades (Edo et al. 2018). En contraposición, una sociedad cultural y étnicamente más diversa puede beneficiarse en términos de productividad, innovación y creatividad (Alesina & La Ferrara, 2005). Por lo anterior, se vuelve relevante estudiar los efectos que esta mayor diversidad puede tener en la población nativa, especialmente sobre variables de confianza y cohesión social.

Según el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Chile se encuentra en la etapa avanzada de transición demográfica (al igual que Cuba) en la cual la tasa de fecundidad se ubica debajo del reemplazo poblacional. La transición demográfica convencional consta de dos componentes de análisis: fecundidad y mortalidad, omitiendo un importante factor como es la inmigración, la cual juega un rol clave en esta etapa demográfica (Díaz, 2017).

Si bien Chile, al igual que casi todos los países de América Latina, es un país emigrante neto³ (Stefoni, 2018), los flujos migratorios de las últimas tres décadas despiertan un gran interés. Desde la recuperación de la democracia, el país se colocó dentro del mapa de la inmigración latinoamericana. A partir del Censo de 1992, es posible notar cómo la inmigración peruana ha ganado rápido protagonismo. En términos generales, peruanos y chilenos tienen pocas diferencias culturales: hablan el mismo idioma, comparten raíces culturales y creencias religiosas; de todos modos, hay ciertos aspectos que hacen diferente a la inmigración peruana con los nativos chilenos, como un origen étnico andino más expandido de los primeros (González et al., 2010).

El sostenido crecimiento de la población peruana en Chile llevó a que, a mediados de la década de los 90's, esta constituyera la mayor comunidad inmigrante en el país, sobrepasando a la migración Argentina que había sido históricamente el principal grupo de extranjeros residentes (Díaz, 2017). La evolución de la cantidad de inmigrantes en los Censos desde 1992 hasta el 2017⁴ se muestra en el Cuadro 1.

Cuadro 1: Evolución de población inmigrante en Chile (1992-2017)

País	Censo 1992		Censo 2002		Censo 2017		1992, % de 2017	
	N	% País	N	% País	N	% País	N	% País
Perú	7642	0.06 %	37860	0.25 %	192082	1.11 %	4 %	5 %
Argentina	34415	0.26 %	48176	0.32 %	73867	0.43 %	47 %	60 %
Bolivia	7729	0.06 %	10919	0.07 %	77503	0.45 %	10 %	13 %
Brasil	461	0.03 %	6895	0.05 %	16491	0.10 %	3 %	30 %
Colombia	1666	0.01 %	4095	0.03 %	108001	0.63 %	2 %	2 %
Ecuador	2267	0.02 %	9393	0.06 %	28612	0.17 %	8 %	12 %
EEUU	6249	0.05 %	7753	0.05 %	13892	0.08 %	45 %	63 %
Uruguay	1599	0.01 %	2241	0.01 %	5625	0.03 %	28 %	33 %
Venezuela	2397	0.02 %	4338	0.03 %	85461	0.50 %	3 %	4 %
Total	114597	0.86 %	184464	1.22 %	784685	4.55 %	15 %	19 %

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda (1992-2017), *Instituto Nacional de Estadísticas (INE)*.

Tanto la ola de inmigración peruana en los años 90's, como el posterior auge de inmigración

³Hay más chilenos viviendo fuera que extranjeros viviendo en Chile.

⁴El año 2012 se realizó un Censo de Población y Vivienda que resultó fallido y el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile no lo considera válido. Por eso, no se incluye en las estimaciones, y por lo mismo existe una ventana de tiempo tan grande entre 2002 y 2017, año en que se realizó un Censo abreviado.

colombiana y el actual proceso de diáspora venezolana y haitiana, se enmarcan dentro de una tendencia de los países latinoamericanos al migración intrarregional (Stefoni, 2018). Es en este contexto que los países de origen de los inmigrantes llegado a Chile se ha diversificado. De todos modos, todavía en el Censo 2017 se mantiene la colonia peruana como la más numerosa. El crecimiento en el *stock* migratorio queda reflejado en los datos censales. Si en 1982 se contabilizaban 84.345 inmigrantes, en 1992 eran 105.070 y en el 2002, 184.464. El salto más notable de estas cifras se ve reflejado en el censo 2017, que como ya se mencionó, registra que en Chile viven 784.685 personas nacidas fuera del país, representando el 4,5 % de la población total.

La búsqueda de empleo es una de las principales motivaciones para migrar, lo que hace que los inmigrantes se vean mayormente representados en el mercado laboral (Borjas (1999); Solimano & Tokman (2006)) . En efecto, los inmigrantes peruanos tienen tasas de empleo superiores los chilenos y tienen una mayor concentración dentro del segmento en edad de trabajar. En el Cuadro 2 se muestra evidencia de lo anterior⁵.

Cuadro 2: Distribución de la población de Chile, por país de nacimiento y grupos de edades.

País de Nacimiento	Edad por grupos						Total	
	0 - 14		15 - 64		65 +		N	% Grupo
	N	% Grupo	N	% Grupo	N	% Grupo		
Chile	3.334.925	97,62 %	11.198.859	94,33 %	1.937.959	98,45 %	16.471.743	95,45 %
Perú	17.254	0,51 %	169.866	1,43 %	4.962	0,25 %	192.082	1,11 %
Argentina	6.041	0,18 %	63.209	0,53 %	4.617	0,23 %	73.867	0,43 %
Bolivia	10.741	0,31 %	63.932	0,54 %	2.830	0,14 %	77.503	0,45 %
Ecuador	2.836	0,08 %	25.039	0,21 %	737	0,04 %	28.612	0,17 %
Colombia	11.265	0,33 %	95.215	0,80 %	1.521	0,08 %	108.001	0,63 %
Otro	33.173	0,97 %	255.590	2,15 %	15.857	0,81 %	304.620	1,77 %
Total	3.416.235	100,00 %	11.871.710	100,00 %	1.968.483	100,00 %	17.256.428	100,00 %

Fuente: Censo 2017.

Si bien Chile ha experimentado una importante alza en su recepción de inmigrantes, aún no presenta tasas suficientemente altas en comparación con países desarrollados que se encuentran pasando por una segunda transformación demográfica⁶. Aunque, como señala Díaz (2017), esta situación podría cambiar en el mediano plazo.

Es importante mencionar que la población migrante no se distribuye uniformemente a lo largo del territorio nacional, sino que se asenta en aquellas zonas con mayor actividad económica o más

⁵El bajo porcentaje de niños y niñas nacidas fuera del país se ve afectado por el hecho de que pueden ser hijos de inmigrantes nacidos en Chile. De todos modos, la concentración de inmigración en la edad laboralmente activa está muy documentada en la literatura sobre inmigración (Stefoni (2018); Díaz (2017))

⁶Se denomina primera transición demográfica al proceso cuando en un país la tasa de fecundidad se ubica debajo del reemplazo poblacional. La transición demográfica convencional consta de dos componentes de análisis: fecundidad y mortalidad, omitiendo un importante factor como es la inmigración. Esta última si es considerada para hablar de segunda transición demográfica.

cercanas a las fronteras. Así, las regiones del norte del país (Antofagasta, Tarapacá y Arica y Parinacota) y la Región Metropolitana, son las que atraen mayor población extranjera. Es en la Región Metropolitana (RM), donde se ubica Santiago la capital de Chile, que se centra este estudio. En la RM vive más del 40 % de la población total del país y concentra al 57 % de las personas nacidas fuera de Chile, de acuerdo al Censo 2017.

En el Cuadro 3 se puede ver la composición por nacionalidad y grupos nacionales, de la población inmigrante en la RM. Se puede ver que la población nacida en Chile supera el 93 %, lo que habla de que si bien existe una importante población migrante está es relativamente pequeña aún. Se puede ver que la población peruana es la más numerosa por lejos, duplicando incluso a la población venezolana que es al segunda más grande, muy cercana a la población colombiana. Mientras la colonia peruana representa un 2.09 % de la población regional, la venezolana llega al 1.03 % y la colombiana al 0.91 %. La agrupación de *Otros países latinoamericanos* también es relativamente importante con un 0.83 % de presencia y la población haitiana (la única de estos grupos cuyo idioma nativo no es el español) ocupa el quinto lugar en la lista con 0.83 %. Es importante mencionar que en el grupo etéreo económicamente activo -15 a 64 años- es donde más se concentra la población migrante, representando casi el 9 % del grupo etéreo a nivel regional.

Cuadro 3: Distribución de personas por país de nacimiento y grupos de edades en la Región Metropolitana

País de Nacimiento (grupo)	Edad por grupos						Total	
	0 - 14		15 - 64		65 +		N	% Grupo
	N	% Grupo	N	% Grupo	N	% Grupo		
Chile	1.288.127	96.56 %	4.460.537	91.61 %	734.947	97.90 %	6.483.611	93.24 %
Perú	12.965	0.97 %	128.670	2.64 %	3.604	0.48 %	145.239	2.09 %
Venezuela	8.407	0.63 %	62.138	1.28 %	838	0.11 %	71.383	1.03 %
Colombia	6.145	0.46 %	56.515	1.16 %	954	0.13 %	63.614	0.91 %
Otros países latino-americanos*	5.797	0.43 %	49.818	1.02 %	2.040	0.27 %	57.655	0.83 %
Haití	2.812	0.21 %	52.158	1.07 %	178	0.02 %	55.148	0.79 %
Argentina	2.928	0.22 %	30.670	0.63 %	2.272	0.30 %	35.870	0.52 %
Europa	4.264	0.32 %	21.373	0.44 %	5.400	0.72 %	31.037	0.45 %
Norteamérica	2.609	0.20 %	6.989	0.14 %	476	0.06 %	10.074	0.14 %
Otros*	2.478	0.19 %	16.555	0.34 %	842	0.11 %	19.875	0.29 %
Total	1.334.054	100 %	4.868.868	100 %	750709	100 %	6.953.631	100 %

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo 2017

*La categoría *otros* incluye personas nacidas en África, Oceanía, Caribe y País no declarado. La categoría *Otros países latinoamericanos* incluye personas nacidas en Centroamérica y países sudamericanos distintos de Venezuela, Perú y Colombia.

4 Metodología y Datos.

4.1 Datos.

Se utilizan datos provenientes de dos fuentes empalmadas mediante el uso de datos georreferenciados. Por un parte, se utiliza la primera ola de la Encuesta Longitudinal Social (ELSOC), elaborada por el Centro de Estudios del Conflicto y Cohesión Social (COES) en conjunto con el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile en el 2016. Esta encuesta contiene una amplia gama de información, principalmente relacionada con actitudes, percepciones y comportamiento de las personas encuestadas, así como de sus características socioeconómicas y culturales; y es representativa a nivel nacional urbano y en grandes ciudades. De forma complementaria, se utilizan datos del último Censo de Población y Vivienda realizado en Chile (2017), elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Con los datos del CENSO es posible contar con información del territorio en el que habitan las personas que conforman la muestra de este estudio⁷. La muestra usada en este trabajo corresponde a 615 personas nacidas en Chile y que viven en la Región Metropolitana del país.

El estudio se concentra exclusivamente en la Región Metropolitana (RM) por ser la región más poblada de Chile (con 7.112.808 habitantes concentra más del 40% de la población nacional) y el principal destino de quienes migran hacia el país (el 57% de los inmigrantes del país viven en la RM). Además, al ser Santiago una metrópolis latinoamericana altamente segregada, que ha experimentado cuatro décadas de políticas neoliberales en materias urbanas, económicas, culturales y políticas (Garreton, 2017) constituye un territorio de alto interés para explorar determinantes de cohesión social en sus barrios. Los grandes niveles de segregación y desigualdad de Santiago, facilitan la categorización de sus territorios en agrupaciones con marcadas diferencias socioeconómicas y de disponibilidad de recursos.

El objetivo de este trabajo es estudiar la relación entre diversidad producto de la inmigración y cohesión social, así como identificar la manera en que esta relación es mediada por el tipo de contexto territorial en que se habita. Para clasificar los territorios, definidos como zonas censales, se utiliza la técnica de Clusterización Jerárquica en Componentes Principales -*Hierarchical Clustering on Principal Components* o HCPC. Esta técnica es explícitamente relacional en el sentido de que pone énfasis en las interrelaciones entre las características observables de las unidades territoriales y sus individuos. Por lo mismo, es consistente con la aproximación teórica propuesta, que pone foco en la relación entre distintas dimensiones de cohesión social y barrial, con la naturaleza multidimensional del contexto socio-espacial. La técnica de HCPC permite combinar múltiples métodos usados en análisis exploratorios multivariantes interdependientes, como análisis de componentes principales (PCA), análisis de correspondencia múltiple y técnicas de clustering (Méndez et al., 2020).

⁷Es necesario agradecer al Centro de Inteligencia Territorial de la Universidad Adolfo Ibáñez (CIT-UAI) por facilitar el trabajo de empalme georreferenciado.

4.2 Medida de diversidad.

Para medir diversidad se utiliza el índice de diversidad, también conocido como índice de fraccionización. Este es uno de los indicadores de diversidad más utilizados en la literatura, y mide la probabilidad de que en una determinada zona al escoger a dos personas al azar, éstas sean de grupos diferentes (ver por ejemplo [Alesina et al. \(2003\)](#) [Putnam \(2007\)](#) [Dinesen et al. \(2020\)](#) [Schaeffer \(2013\)](#) [Meer & Tolsma \(2014\)](#) [Dinesen & Sønderskov \(2015\)](#)). El índice típicamente es usado para medir diversidad a través de grupos raciales, en este trabajo sin embargo, los grupos corresponden a nacionalidad (o grupos nacional) de las personas. Para su cálculo, el índice de diversidad se basa en la medida de concentración del Índice de Herfindahl. Se calcula de la siguiente forma:

$$Diversidad_j = 1 - \sum_k S_{kj}^2$$

donde j identifica a cada barrio circunscrito en una zona censal y k identifica cada nacionalidad o grupo nacional⁸. El término S_{kj} representa la proporción de un determinado grupo en la zona censal. El índice está definido entre 0 y 1, donde 0 significa perfecta homogeneidad, con un grupo que concentra toda la población; y 1 es perfecta heterogeneidad, donde cada persona pertenece a un grupo diferente. En la muestra usada, se cuenta con 179 zonas censales diferentes, cuyos índices de diversidad se ubican entre 0.03 y 0.87, con una media de 0.18 y una desviación estándar de 0.16.

Una de las principales críticas que recibe el índice de diversidad es el ser “ciego al color”. Lo anterior se debe a que al no considerar la composición de su diversidad, omite posibles jerarquías entre los distintos grupos incluidos ([Schaeffer \(2013\)](#), [Abascal & Baldassarri \(2015\)](#)). Esta es una crítica especialmente válida en contextos de conflictos raciales de larga data, como en Estados Unidos entre personas blancas y negras, donde los efectos de la diversidad cambian dependiendo de sobre quién se estén observando ([Abascal & Baldassarri \(2015\)](#), [Kustov & Pardelli \(2018\)](#)). Sin embargo, para el caso de este trabajo dicho problema no asoma como tan relevante. Lo anterior debido a que (1) la muestra estudiada corresponde exclusivamente a personas nacidas en Chile, (2) no existen conflictos históricos entre grupos nacionales tan evidentes o marcados y (3) el índice de diversidad tiene la ventaja de mostrar como más diverso a un barrio que tenga una misma proporción de inmigrantes que otro, pero que éstos sean de diversas nacionalidades de origen.

4.3 Tipos de barrios.

A continuación, se presenta estadística descriptiva de los diferentes clusters de zonas censales usados en este trabajo. En cuanto a características socioeconómicas individuales (Cuadro 4), es posible ver una diferencia clara en ingresos entre las zonas marginadas y el resto; lo mismo sucede en nivel educacional, donde las zonas marginadas se encuentran marcadamente por debajo de las otras zonas. Esto lleva a que quienes viven tanto en zonas medias como acomodadas presenten educación significativamente mayor al resto de la muestra. En cuanto a tiempo residiendo en el barrio, las personas de zonas marginadas declaran un mayor tiempo que zonas medias o acomodadas, que

⁸Los grupos y nacionalidades incluidos son: Chile, África, Oceanía, Centroamérica, Norteamérica, Asia, Europa, Caribe (sin Haití), Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y el resto de sudamérica.

presentan cifras similares aunque solo zonas medias tiene un nivel inferior estadísticamente significativo. No se evidencian diferencias significativas entre clusters en porcentaje de personas que arriendan, porcentaje de mujeres o edad.

Cuadro 4: Distribución Variables Socioeconómicas individuales

Variable	Zonas margi- nadas	Zonas medias	Zonas acomoda- das	Muestra Com- pleta
Ingreso total del hogar (mon- to)	600,688 (810,372)	1,192,286 (6,830,255)	1,710,548 (993,747)	954,637 (4,251,547)
Nivel educacional	4.89 (2.12)	5.98 (2.10)	7.95 (1.63)	5.66 (2.28)
Edad del entrevistado	44.20 (15.77)	45.49 (15.11)	45.78 (17.43)	44.87 (15.72)
Edad al cuadrado	2,201 (1,435)	2,297 (1,416)	2,396 (1,675)	2,260 (1,457)
Tiempo residiendo en barrio	22.88 (17.23)	17.16 (14.86)	17.21 (15.16)	20.06 (16.36)
Arrienda	0.31 (0.46)	0.32 (0.47)	0.27 (0.45)	0.31 (0.46)
Mujer	0.60 (0.49)	0.62 (0.49)	0.63 (0.49)	0.61 (0.49)
	311	231	73	615

Elaboración propia en base a datos de ELSOC 2016 y Censo 2017.

Celdas en rojo presentan valores menores al promedio del resto de la muestra ,significativos al 10%; celdas en azul presentan valores mayores al promedio del resto de la muestra ,significativos al 10%.

Por otra parte, a nivel territorial (Cuadro 5) se presentan diferencias bastante marcadas -como era de esperarse- entre los clusters. Se puede ver que las zonas marginadas presentan significativamente menor movilidad al tener un porcentaje menor de población con menos de cinco años en la comuna. También las zonas marginadas presentan menores años de escolaridad, mayor desigualdad (cuya proxy es la desviación estándar del nivel educacional) y tienen un porcentaje de viviendas hacinadas sumamente elevado en comparación al resto de los clusters. Las zonas medias presentan también un menor nivel de movilidad y escolaridad, así como mayor desigualdad y hacinamiento que las zonas acomodadas.

Cuadro 5: Distribución Variables de caracterización territorial

Variable	Zonas margi- nadas	Zonas medias	Zonas acomoda- das	Muestra Com- pleta
Habitantes ZC con menos de 5 años en la comuna	0.16 (0.07)	0.23 (0.15)	0.31 (0.12)	0.21 (0.12)
Escolaridad promedio ZC	11.96 (1.45)	13.69 (1.66)	16.59 (0.98)	13.16 (2.11)
SD escolaridad ZC	14.15 (3.60)	11.71 (2.85)	9.87 (2.45)	12.72 (3.56)
Tasa de viviendas hacinadas	0.13 (0.03)	0.06 (0.03)	0.01 (0.01)	0.09 (0.05)
	311	231	73	615

Elaboración propia en base a datos de ELSOC 2016 y Censo 2017.

Celdas en rojo presentan valores menores al promedio del resto de la muestra ,significativos al 10 %; celdas en azul presentan valores mayores al promedio del resto de la muestra ,significativos al 10 %.

Finalmente, se puede ver que en términos de presencia de inmigrantes por nacionalidad (Cuadro 6), en las zonas acomodadas existe una presencia superior estadísticamente significativa en nacionalidades con menor presencia en la ciudad. Así, las zonas acomodadas concentran más inmigrantes de Argentina, Europa y otros países de América Latina (que no considera a inmigrantes de Argentina, Venezuela, Colombia ni Perú). Las zonas marginadas, por su parte, presentan niveles significativamente menores de inmigrantes de todas las nacionalidades recién mencionadas, además de quienes vienen de Venezuela. Es importante destacar que en las zonas marginales existe una presencia superior estadísticamente significativa de inmigrantes de origen haitiano, siendo esta la única nacionalidad más concentrada en estos clusters. Por último, se puede ver que en las zonas medias se concentran los inmigrantes de Colombia y Venezuela. Es interesante notar que los inmigrantes de origen peruano (los más numerosos en la ciudad) están significativamente más presentes en zonas medias y marginadas que en zonas acomodadas, sin presentar mayores diferencias entre estos dos grupos.

Cuadro 6: Distribución Proporción inmigrantes en zona censal por nacionalidad

Variable	Zonas margi- nadas	Zonas medias	Zonas acom- dadas	Muestra Com- pleta
Perú	2.52 (3.07)	2.61 (4.98)	0.91 (0.47)	2.36 (3.79)
Haití	1.45 (2.45)	0.37 (0.58)	0.08 (0.17)	0.88 (1.87)
Colombia	0.73 (0.99)	1.15 (1.83)	0.80 (0.44)	0.89 (1.35)
Venezuela (República Boliva- riana de)	0.27 (0.76)	2.05 (4.33)	1.27 (0.91)	1.06 (2.85)
Europa	0.07 (0.09)	0.25 (0.34)	1.70 (1.45)	0.33 (0.74)
Argentina	0.31 (0.12)	0.41 (0.24)	1.24 (1.27)	0.46 (0.55)
Norteamérica	0.02 (0.03)	0.05 (0.08)	0.55 (0.44)	0.10 (0.23)
Otros latinoamericanos	0.46 (0.46)	0.73 (0.90)	1.71 (1.18)	0.71 (0.85)
	311	231	73	615

Elaboración propia en base a datos de ELSOC 2016 y Censo 2017.

Celdas en rojo presentan valores menores al promedio del resto de la muestra ,significativos al 10%; celdas en azul presentan valores mayores al promedio del resto de la muestra ,significativos al 10 %.

4.4 Medidas de Cohesión Social.

Con el objetivo de tener una perspectiva amplia de cohesión barrial, el análisis se hace en base a estimaciones con una amplia gama de variables dependientes. Estas variables pueden agruparse, a su vez, en cuatro grupos de acuerdo a la dimensión de la cohesión social que operacionalizan: (1) sentido de pertenencia, (2) relaciones sociales, (3) orientación hacia el bien común y (4) una visión normativa de la cohesión. En total, son 9 variables dependientes las usadas y que se explican a continuación.

Sentido de Pertenencia Dentro de las variables de *sentido de pertenencia*, se encuentra *Place Attachment* que es una medida de apego con el barrio. Esta variable constituye un índice que toma valores desde el 1 al 5 para medir en promedio el grado de acuerdo de cada individuo con cuatro afirmaciones sobre la valoración del barrio de cada persona. Estas afirmaciones son: *Este es el barrio ideal para mí; Me siento integrado en este barrio; Me identifico con la gente de este barrio; Este barrio es parte de mí.* También se incluye una variable de *Arraigo con el Barrio*, que toma el valores del 1 al 4, desde “no puede cambiarse de casa o departamento aunque quisiera”; hasta 4 si la persona declara no tener pensado cambiarse en el próximo año por “estar bien donde está”.

Relaciones sociales Esta es la dimensión que se logra operacionalizar con un abanico más amplio de variables. En primer lugar, se incluye una variable proxy de lazos fuertes dentro del barrio (en la lógica de [Granovetter \(1973\)](#)) correspondiente a si la persona ha visitado vecinos/as en el último año. También se incluye un índice de *Sociabilidad entre vecinos*, el cual promedia el grado de acuerdo (en una escala del 1 al 5) que presentan las personas sobre características del barrio relativas a la sociabilización dentro de esta. Las características se plantean en las siguientes afirmaciones: “En este barrio es fácil hacer amigos”; “La gente en este barrio es sociable”; “La gente en este barrio es cordial”; y “la gente de este barrio es colaboradora”.

También dentro de este grupo se encuentra la variable de *Confianza en vecinos* que mide cuánto confía cada persona en sus vecinos, en una escala desde el 1 (Muy Poco) hasta el 5 (Mucho). Finalmente, para este grupo, se incluye también una medida de *Confianza social general* que toma valor 1 si la persona responde que “Casi siempre hay que tener cuidado al tratar con las personas” y 2 si “Casi siempre se puede confiar en las personas” o si “Depende”⁹. Estas dos últimas variables son las más usadas en la literatura para estudiar efectos de diversidad sobre cohesión [Dinesen et al. \(2020\)](#); [Tolsma & Van der Meer \(2017\)](#).

Orientación hacia el bien común La orientación hacia el bien común tiene que ver con el accionar de personas enfocado no exclusivamente en beneficios personales sino que también colectivos. Esta especie de altruismo es una forma muy interesante de medir cohesión, y aplicada a los barrios es directamente operacionalizable en forma de la participación en organizaciones locales. Así, se incluye una variable dummy de *Participación en junta de vecinos*. Esta variable toma el valor 1 si la persona es un miembro *activo* o *inactivo* de su junta de vecinos u otra organización vecinal.

Dimensión normativa de la cohesión Finalmente, como una dimensión novedosa se incluye una mirada normativa sobre el barrio como forma de cohesión. Esta dimensión es operacionalizada mediante un *Índice de Desorden*, que toma valores del 1 al 5 para promediar la frecuencia con que las personas declaran presenciar “Riñas o peleas callejeras”; “Robos o asaltos a personas, casas y/o vehículos”; y “Tráfico de drogas” en sus barrios. Esta es una medida para estimar la percepción de anomia dentro de los barrios de quienes responden. Por último, también se incluye en este grupo un *Índice de satisfacción residencial*, que toma valores entre 1 y 20 y suma el grado de satisfacción de las personas en seguridad; conectividad; disponibilidad de áreas verdes y recreación; y limpieza y belleza del barrio.

⁹Esta variable fue recodificada desde tres valores a dos -agrupando el “Depende” con “Casi siempre se puede confiar en las personas”. La pregunta a responder es “Hablando en general, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas, o que hay que tener cuidado al tratar con ellas?”

Cuadro 7: Estadística descriptiva variables de cohesión barrial , Muestra completa

Variables de sentido de pertenencia.						
Variable	Media	SD	Mín	Mediana	Max	N
Place attachment (índice)	3.50	0.89	1	3.75	5	615
Arraigo al barrio	3.04	1.22	1	4	4	615
Variables de relaciones sociales.						
Variable	Media	SD	Mín	Mediana	Max	N
Lazos fuertes (ha visitado vecinos al menos una vez)	0.69	0.46	0	1	1	615
Sociabilidad entre vecinos (índice)	3.38	0.77	1	3.50	5	615
Confianza en vecinos	3.15	1.19	1	3	5	615
Confianza social generalizada	1.21	0.41	1	1	2	615
Variables de orientación hacia el bien común y nociones normativas de cohesión.						
Variable	Media	SD	Mín	Mediana	Max	N
Participación en junta de vecinos	0.25	0.44	0	0	1	615
Desorden (índice)	2.43	1.09	1	2.33	5	615
Índice de satisfacción residencial	12.84	2.97	4	13	20	615

Elaboración propia usando datos del ELSOC 2016.

4.5 Variables de control socioeconómico.

Las variables de control usadas en las estimaciones son de dos tipos. Unas, individuales, corresponden a características socioeconómicas y culturales de cada individuo, provenientes de la encuesta ELSOC. Estas variables individuales son: *Ingreso total del hogar (en tramos)*; *Nivel educacional*; *Edad del entrevistado*; *Edad al Cuadrado*; *Tiempo residiendo en barrio*; Género. Por otro lado, gracias al carácter georreferenciado de los datos es posible contar con información territorial de los barrios de los individuos. Estas variables provienen del Censo 2017, a nivel de zona censal, y son utilizados para clasificar los distintos territoriales en tres grupos diferentes de acuerdo a sus características socioeconómicas territoriales. Estos tres grupos son categorizados como: zonas afluentes, zonas de clase media y zonas marginales.

En el Cuadro 8 se muestran las principales estadísticas descriptivas de las variables de control individuales.

Cuadro 8: Estadística descriptiva variables de control socioeconómico , Muestra completa

Variables de orientación hacia el bien común y nociones normativas de cohesión.						
Variable	Media	SD	Mín	Mediana	Max	N
Ingreso total del hogar (monto)	954,637	4,251,547	0	535 0	104 0 0	615
Nivel educacional	5.66	2.28	1	5	10	615
Edad del entrevistado	44.87	15.72	17	45	80	615
Edad al cuadrado	2,260	1,457	289	2,025	6 400	615
Tiempo residiendo en barrio	20.06	16.36	0	18	80	615
Arrienda	0.31	0.46	0	0	1	615
Mujer	0.61	0.49	0	1	1	615

Elaboración propia usando datos del ELSOC 2016.

4.6 Estrategia empírica.

Para estudiar la relación entre diversidad producto de la inmigración y cohesión social, se utiliza un modelo jerarquizado que incluye en sus estimaciones tanto variables individuales, como del territorio (zona censal) en que habitan las personas. La organización multinivel de los datos utilizados demanda el uso de modelos jerarquizados. Al existir dependencia entre observaciones asociadas a un mismo territorio, omitir el carácter jerarquizado de los datos usando modelos lineares simples, llevaría a estimaciones ineficientes.

El modelo multinivel a usar es un modelo lineal mixto, que combina la existencia de efectos fijos y aleatorios dependientes del nivel territorial en que se agrupan los datos usados. Se usa ReML (*Restricted Maximum Likelihood*) para estimar de forma insesgada los componentes de la varianza de los parámetros en muestras pequeñas (Cameron & Trivedi, 2005). Dicho esto, las estimaciones realizadas se pueden expresar en la siguiente ecuación:

$$y_{iz} = \beta_0 + Diversidad_z \beta_1 + \Pi_z \beta_2 + \Pi_z * Diversidad_z \beta_3 + x_i \beta_4 + \mu_z + \epsilon_{iz} \quad (1)$$

Donde y_{iz} es alguno de los outputs antes descritos en el apartado 4.4. Del lado derecho de la ecuación, β_0 es el intercepto; $Diversidad_z$ es el índice de diversidad de la zona censal z ; Π_z es un vector de dummies que identifican el tipo de territorio en que se clasifica la zona censal z ; $\Pi_z * Diversidad_z$ es un vector de variables interactivas entre las dummies de tipo de territorio y el índice de diversidad; x_i es un vector con características individuales de cada individuo i que vive en una zona censal z . Por otra parte, μ_z corresponde al efecto aleatorio proveniente de cada territorio y que no depende de las características del mismo, ni de las de sus habitantes, por lo que se traduce en interceptos aleatorios de la estimación. Finalmente, ϵ_{iz} corresponde al error estándar de la estimación. Es importante mencionar que en la muestra se cuenta con observaciones residentes en 179 zonas censales diferentes, por lo que al tener un número grande de clusters es esperable obtener estimaciones eficientes a pesar de no contar con tantas observaciones por cluster.

5 Resultados.

5.1 Variables de sentido de pertenencia.

Como es de esperarse, el tiempo residiendo en el barrio está positivamente asociado al *place attachment* (Cuadro 9) en todas las especificaciones (aunque sólo en el modelo base y el completo existe una significancia del 1%). En la especificación final las mujeres presentan un menor apego (significativo al 10%), aunque en la especificación sin diversidad esta relación es positiva (pero de menor magnitud). El ingreso total del hogar no se muestra significativo en las especificaciones con diversidad, de hecho en M4 el parámetro estimado es de 0. El nivel educacional, por su parte, pasa de estar positivamente relacionado en M1 a tener una relación negativa en M2 y M3, siendo esta última significativa. En el modelo con interacciones, sin embargo, no presenta una relación significativa. La edad del entrevistado -y el cuadrado de la misma- no presenta ninguna relación significativa, así como si la persona arrienda o no.

En cuanto a las variables territoriales, las zonas marginadas presentan una relación negativa y significativa con el *place attachemnt* en los modelos sin interacciones. Al agregar interacciones (M4), las zonas marginadas mantienen una relación significativa y negativa, pero la significancia desaparece para las zonas medias. La inclusión de la diversidad apenas genera cambios en los parámetros estimados de ambos clusters en el modelo 3. Ni en M3 ni M4 el índice de diversidad presenta una relación significativa, así como ninguna de sus interacciones.

Para la variable de arraigo al barrio (Cuadro 10), los resultados son similares a *place attachemnt*. Las zonas marginadas presentan menor arraigo estadísticamente significativo al 1 % en M2 y M3; y al 10 % en M4. Se confirma así la relación negativa entre la marginalidad territorial y la cohesión expresada como sentido de pertenencia al territorio que se habita. También se obtienen los mismos resultados para el tiempo residiendo en el barrio, como es de esperarse esta variable está positivamente relacionada con el sentido de pertenencia. Otras variables individuales como el ingreso total del hogar, el nivel educacional y el ser mujer, presentan algunos parámetros significativos, pero no se puede decir mucho más. La edad del entrevistado (y su cuadrado) no presentan ninguna relación significativa. Tampoco para arraigo al barrio, la diversidad asoma como un elemento determinante en la cohesión como sentido de pertenencia.

Cuadro 9: Place Attachment

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			0.298 (0.248)	-0.051 (1.127)
Zonas marginadas		-0.370*** (0.135)	-0.369*** (0.134)	-0.462* (0.267)
Zonas medias		-0.219* (0.130)	-0.221* (0.130)	-0.276 (0.264)
Diversidad en Zonas margina- das				0.503 (1.197)
Diversidad en Zonas medias				0.280 (1.168)
Ingreso total del hogar (mon- to)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Nivel educacional	0.030* (0.016)	0.010 (0.018)	0.007 (0.018)	0.008 (0.018)
Edad del entrevistado	0.011 (0.013)	0.011 (0.013)	0.011 (0.013)	0.011 (0.013)
Edad al cuadrado	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.010*** (0.002)	0.011*** (0.002)	0.011*** (0.002)	0.011*** (0.002)
Arrienda	0.023 (0.078)	0.025 (0.078)	0.012 (0.079)	0.013 (0.079)
Mujer	-0.102 (0.070)	-0.114 (0.070)	-0.110 (0.070)	-0.109 (0.070)
N	615	615	615	615
ICC2	.1 (.04)	.09 (.04)	.09 (.04)	.09 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

Cuadro 10: Arraigo con el barrio

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			0.199 (0.357)	-0.515 (1.611)
Zonas marginadas		-0.711*** (0.192)	-0.710*** (0.192)	-0.818** (0.382)
Zonas medias		-0.355* (0.185)	-0.357* (0.186)	-0.538 (0.378)
Diversidad en Zonas margina- das				0.498 (1.713)
Diversidad en Zonas medias				0.904 (1.670)
Ingreso total del hogar (mon- to)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Nivel educacional	0.020 (0.023)	-0.018 (0.025)	-0.020 (0.025)	-0.021 (0.025)
Edad del entrevistado	-0.010 (0.018)	-0.009 (0.018)	-0.010 (0.018)	-0.009 (0.018)
Edad al cuadrado	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.006* (0.003)	0.008** (0.003)	0.008** (0.003)	0.008** (0.003)
Arrienda	-0.050 (0.111)	-0.043 (0.110)	-0.052 (0.111)	-0.052 (0.111)
Mujer	0.008 (0.099)	-0.019 (0.098)	-0.015 (0.098)	-0.012 (0.098)
N	615	615	615	615
ICC2	.12 (.04)	.11 (.04)	.11 (.04)	.11 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

5.2 Variables de relaciones sociales.

En cuanto a la generación de lazos fuertes en el barrio (Cuadro 11), pareciera ser que los modelos empleados sirven de poco para predecir este comportamiento. El ser mujer asoma como la variable más relevante, siendo su parámetro el único positivo y significativo en todas las especificaciones (al 10%). En cuanto a la diversidad, se encuentra que al no agregar interacciones entre diversidad y tipo de barrio, ésta se presenta negativa y significativamente asociada a una menor visita a vecinos. Esta relación pierde significancia en M4, pero todos los parámetros asociados a diversidad son estimados negativamente. Esto daría luces de una relación negativa entre lazos fuertes y diversidad, aunque los resultados encontrados no son del todo concluyentes. Es importante mencionar que ninguna clasificación territorial asoma como significativa en esta medición.

En el índice de sociabilidad entre vecinos (Cuadro 12), sólo asoman como significativas la edad del entrevistado y el tiempo residiendo en el barrio (en ambos casos se da una relación positiva). Ningún otro parámetro asoma significativo en ninguna especificación. El parámetro estimado para el índice de diversidad pasa de positivo a negativo al incluir interacciones (y ambos términos interactivos reportados son positivos).

En cuanto a la confianza en vecinos (Cuadro 13), es posible ver que a nivel territorial las zonas marginadas están asociadas a una merma en el indicador, la que se mantiene al incluir las interacciones. La diversidad, por su parte, no presenta ninguna asociación significativa. El nivel educacional y el tiempo residiendo en el barrio están positivamente asociados a mayor confianza en vecinos en todas las especificaciones (al 5% y 1% respectivamente).

En cuanto a la confianza social generalizada (Cuadro 14), solamente el nivel educacional resulta ser una variable significativa (y positiva). A la luz de los resultados de estos cuatro indicadores de relaciones sociales como forma de cohesión social, es posible ver que (1) la diversidad no asoma como un factor relevante; (2) a nivel territorial el único efecto encontrado es una merma en confianza en vecinos de zonas marginadas; (3) las variables socioeconómicas asociadas a mayor status, como nivel educacional y nivel de ingresos, cuando son significativos lo son en un sentido positivo. Los resultados encontrados van en la línea del marco analítico propuesto por Méndez et al. (2020) en que la cohesión social responde al privilegio en Santiago.

Cuadro 11: Visita a vecinos (lazos fuertes)

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			-0.283** (0.130)	-0.117 (0.596)
Zonas marginadas		0.051 (0.072)	0.049 (0.071)	0.101 (0.140)
Zonas medias		-0.020 (0.069)	-0.018 (0.068)	0.001 (0.139)
Diversidad en Zonas margina- das				-0.292 (0.632)
Diversidad en Zonas medias				-0.101 (0.617)
Ingreso total del hogar (mon- to)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Nivel educacional	0.009 (0.009)	0.013 (0.010)	0.015 (0.010)	0.015 (0.010)
Edad del entrevistado	0.006 (0.007)	0.007 (0.007)	0.007 (0.007)	0.008 (0.007)
Edad al cuadrado	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.002 (0.001)	0.001 (0.001)	0.001 (0.001)	0.001 (0.001)
Arrienda	-0.013 (0.043)	-0.013 (0.043)	0.001 (0.043)	0.000 (0.043)
Mujer	0.068* (0.038)	0.071* (0.038)	0.066* (0.038)	0.066* (0.038)
N	615	615	615	615
ICC2	.06 (.04)	.06 (.04)	.05 (.04)	.05 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

Cuadro 12: Sociabilidad con vecinos

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			0.042 (0.207)	-0.641 (0.964)
Zonas marginadas		0.049 (0.114)	0.049 (0.115)	-0.073 (0.226)
Zonas medias		0.059 (0.110)	0.059 (0.110)	-0.094 (0.224)
Diversidad en Zonas margina- das				0.611 (1.020)
Diversidad en Zonas medias				0.778 (0.996)
Ingreso total del hogar (mon- to)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Nivel educacional	0.016 (0.014)	0.018 (0.016)	0.017 (0.016)	0.017 (0.016)
Edad del entrevistado	0.021* (0.012)	0.021* (0.012)	0.021* (0.012)	0.021* (0.012)
Edad al cuadrado	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.004** (0.002)	0.004* (0.002)	0.004* (0.002)	0.004* (0.002)
Arrienda	-0.020 (0.070)	-0.022 (0.071)	-0.024 (0.071)	-0.023 (0.072)
Mujer	-0.032 (0.063)	-0.031 (0.064)	-0.031 (0.064)	-0.029 (0.064)
N	615	615	615	615
ICC2	.02 (.03)	.02 (.04)	.02 (.04)	.02 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

Cuadro 13: Confianza en vecinos.

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			-0.417 (0.328)	-1.269 (1.492)
Zonas marginadas		-0.555*** (0.179)	-0.556*** (0.179)	-0.870** (0.352)
Zonas medias		-0.220 (0.173)	-0.215 (0.173)	-0.272 (0.349)
Diversidad en Zonas margina- das				1.796 (1.583)
Diversidad en Zonas medias				0.330 (1.545)
Ingreso total del hogar (mon- to)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Nivel educacional	0.082*** (0.022)	0.050** (0.024)	0.054** (0.024)	0.059** (0.024)
Edad del entrevistado	0.010 (0.018)	0.010 (0.018)	0.011 (0.018)	0.008 (0.018)
Edad al cuadrado	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.008** (0.003)	0.010*** (0.003)	0.010*** (0.003)	0.010*** (0.003)
Arrienda	0.007 (0.107)	0.010 (0.106)	0.030 (0.107)	0.037 (0.107)
Mujer	-0.025 (0.096)	-0.050 (0.095)	-0.057 (0.095)	-0.059 (0.095)
N	615	615	615	615
ICC2	.08 (.04)	.07 (.04)	.07 (.04)	.07 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

Cuadro 14: Confianza social general

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			0.158 (0.124)	0.381 (0.557)
Zonas marginadas		0.015 (0.067)	0.015 (0.066)	0.060 (0.132)
Zonas medias		0.025 (0.064)	0.024 (0.064)	0.071 (0.131)
Diversidad en Zonas margina- das				-0.228 (0.593)
Diversidad en Zonas medias				-0.239 (0.578)
Ingreso total del hogar (mon- to)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Nivel educacional	0.020** (0.008)	0.020** (0.008)	0.019** (0.009)	0.019** (0.009)
Edad del entrevistado	0.003 (0.006)	0.003 (0.006)	0.003 (0.006)	0.003 (0.006)
Edad al cuadrado	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	-0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)	-0.001 (0.001)
Arrienda	0.021 (0.037)	0.020 (0.038)	0.014 (0.038)	0.013 (0.038)
Mujer	-0.048 (0.033)	-0.047 (0.033)	-0.045 (0.033)	-0.045 (0.033)
N	615	615	615	615
ICC2	.13 (.04)	.13 (.04)	.12 (.04)	.13 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

5.3 Variables de orientación hacia el bien común y dimensión normativa de la cohesión social.

En cuanto a la participación en junta de vecinos (Cuadro 15), una forma directa de medir cohesión como orientación hacia el bien común, se observa que las mujeres y quienes residen hace más tiempo en el barrio, son más propensas a participar de éstas. Por su parte, se encuentra una relación positiva y significativa con diversidad en zonas marginadas. Ninguna otra variable territorial presenta parámetros significativos para esta medición.

En cuanto a la dimensión normativa, se observa que las zonas marginadas presentan una mayor percepción de desorden (Cuadro 16) que, aunque baja en magnitud y significancia, se mantiene al incluir las interacciones en M4. En cuanto a las variables socioeconómicas individuales, es posible observar que sin controles territoriales el nivel educacional está negativamente asociado a la percepción de desorden, y el tiempo viviendo en el barrio lo está positivamente. Sin embargo, al agregar controles territoriales, esta última relación deja de ser significativa y el nivel educacional se asocia positivamente en M3. Es interesante que el parámetro asociado a nivel educacional deje de ser significativo al controlar por las variables territoriales, pues queda en evidencia que son las características del barrio más que las individuales las que influyen en esta merma normativa en cohesión.

En cuanto al índice de satisfacción residencial (Cuadro 17), se observa un interesante fenómeno y resulta el único caso en que es posible observar diferencias estadísticamente significativas de los efectos de la diversidad sobre cohesión social dependiendo del contexto en que esta se da. Mientras el índice de diversidad se muestra significativa y positivamente relacionado con mayor satisfacción residencial; se observa que la diversidad en zonas marginadas tiene un efecto negativo y significativo de magnitud similar. Por otra parte, tanto las zonas marginadas como las medias presentan una relación negativa y significativa con esta medida normativa, relación que deja de ser significativa al incluir las interacciones. El ingreso del hogar muestra una relación positiva y significativa en todas las especificaciones, aunque indistinguible de 0. El nivel educacional muestra una relación negativa en M2, M3 y M4. Para todas las especificaciones, el ser mujer está asociado a una menor satisfacción residencial.

Cuadro 15: Participación en junta de vecinos

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			0.138 (0.124)	-0.655 (0.558)
Zonas marginadas		0.050 (0.067)	0.050 (0.067)	-0.143 (0.132)
Zonas medias		0.027 (0.065)	0.025 (0.065)	-0.112 (0.131)
Diversidad en Zonas margina- das				1.029* (0.592)
Diversidad en Zonas medias				0.708 (0.578)
Ingreso total del hogar (mon- to)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Nivel educacional	0.002 (0.008)	0.004 (0.009)	0.003 (0.009)	0.004 (0.009)
Edad del entrevistado	0.004 (0.007)	0.004 (0.007)	0.004 (0.007)	0.004 (0.007)
Edad al cuadrado	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.003** (0.001)	0.003** (0.001)	0.003** (0.001)	0.003** (0.001)
Arrienda	-0.031 (0.039)	-0.032 (0.039)	-0.038 (0.040)	-0.035 (0.039)
Mujer	0.067* (0.035)	0.069** (0.035)	0.071** (0.035)	0.071** (0.035)
N	615	615	615	615
ICC2	.09 (.04)	.09 (.04)	.08 (.04)	.08 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

Cuadro 16: Percibe desorden en el barrio

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			-0.094 (0.343)	-1.364 (1.503)
Zonas marginadas		0.767*** (0.178)	0.767*** (0.178)	0.609* (0.359)
Zonas medias		0.259 (0.173)	0.260 (0.174)	-0.084 (0.355)
Diversidad en Zonas margina- das				0.701 (1.605)
Diversidad en Zonas medias				1.723 (1.562)
Ingreso total del hogar (mon- to)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Nivel educacional	-0.043** (0.020)	-0.010 (0.021)	-0.009 (0.021)	-0.011 (0.021)
Edad del entrevistado	0.014 (0.015)	0.013 (0.015)	0.013 (0.015)	0.014 (0.015)
Edad al cuadrado	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.005* (0.003)	0.003 (0.003)	0.003 (0.003)	0.003 (0.003)
Arrienda	0.023 (0.094)	0.017 (0.093)	0.020 (0.094)	0.018 (0.094)
Mujer	0.079 (0.083)	0.108 (0.082)	0.106 (0.082)	0.110 (0.082)
N	615	615	615	615
ICC2	.26 (.05)	.23 (.04)	.23 (.04)	.23 (.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

Cuadro 17: Índice de satisfacción residencial

Variables	(M1)	(M2)	(M3)	(M4)
Índice de diversidad, zon			1.704*	8.170**
			(0.886)	(3.888)
Zonas marginadas		-2.808***	-2.797***	-1.208
		(0.471)	(0.468)	(0.925)
Zonas medias		-1.177**	-1.189***	-0.054
		(0.457)	(0.454)	(0.915)
Diversidad en Zonas margina- das				-8.398**
				(4.142)
Diversidad en Zonas medias				-5.804
				(4.036)
Ingreso total del hogar (mon- to)	0.000**	0.000*	0.000*	0.000*
	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Nivel educacional	0.023	-0.104*	-0.118**	-0.125**
	(0.056)	(0.058)	(0.059)	(0.059)
Edad del entrevistado	0.003	0.005	0.002	0.006
	(0.043)	(0.043)	(0.042)	(0.042)
Edad al cuadrado	0.000	0.000	0.000	-0.000
	(0.000)	(0.000)	(0.000)	(0.000)
Tiempo residiendo en barrio	0.001	0.009	0.008	0.008
	(0.008)	(0.008)	(0.008)	(0.008)
Arrienda	0.209	0.248	0.181	0.160
	(0.264)	(0.257)	(0.259)	(0.258)
Mujer	-0.534**	-0.636***	-0.614***	-0.621***
	(0.232)	(0.227)	(0.227)	(0.227)
N	615	615	615	615
ICC2	.24	.17	.17	.16
	(.05)	(.04)	(.04)	(.04)

Standard errors in parentheses. * $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$

Elaboración propia con datos de ELSOC 2016 y Censo 2017. Todas las estimaciones son hechas con modelos mixtos jerarquizados por zona censal. Se incluyen todos los parámetros usados en la estimación de cada modelo.

6 Conclusión y discusión final.

La relación entre diversidad y cohesión social es un tema ampliamente estudiado en la literatura de ciencias sociales, principalmente en contextos de países desarrollados y con mediciones de diversidad asociadas a etnia o clasificaciones raciales. Este trabajo corresponde al primer estudio de esta literatura para un país latinoamericano como Chile, para el cual la diversidad fue medida mediante la presencia de inmigrantes de distintas nacionalidades en los barrios. En particular, se estudió esta relación entre diversidad producto de la inmigración y cohesión social exclusivamente en la Región Metropolitana de Chile, donde se ubica su capital Santiago. Con el objetivo de obtener una mirada amplia del fenómeno estudiado, se incluyeron nueve medidas distintas de cohesión social que permitieron operacionalizar diferentes dimensiones de ésta.

Como primera pregunta de investigación, se planteó *¿es posible encontrar efectos de la diversidad producto de la inmigración sobre cohesión social en Chile?*. A la luz de los resultados obtenidos, la respuesta es negativa. No se encontró una relación generalizada entre diversidad y cohesión entre los distintos indicadores estudiados. Es más, sólo en dos de los nueve indicadores estudiados fue posible encontrar una relación significativa entre diversidad y cohesión social; y estas apuntan en direcciones contrarias.

En primer lugar, se encontró que la diversidad está negativamente asociada con el visitar vecinos, medida de lazos fuertes (Granovetter, 1973) al interior del barrio asociadas a la dimensión de relaciones sociales de la cohesión. Sin embargo, esta relación deja de ser significativa cuando se incluyen interacciones entre contexto territorial y diversidad. Por otra parte, se encontró una relación positiva de diversidad con satisfacción residencial, medida normativa de cohesión social. Por otra parte, también se encontró que en las zonas marginadas la diversidad tiene un efecto negativo sobre satisfacción residencial.

Estas interacciones entre diversidad y contexto territorial fueron incluidas en el modelo, para evaluar si la diversidad presentaba efectos heterogéneos sobre cohesión social dependiendo de su status socioeconómico, siguiendo la lógica de Letki (2008) y de Bécares et al. (2011). De lo recién mencionado, se desprende que solamente en la dimensión normativa de la cohesión, expresada a través de la satisfacción residencial se pudo encontrar un efecto heterogéneo de la diversidad dependiendo del contexto en que esta se da. Se observó que la diversidad en zonas marginadas está asociada con menor satisfacción residencial, pero que la diversidad por sí sola tiene una asociación positiva en este mismo aspecto.

No fue posible entonces encontrar una relación estable o generalizable entre diversidad y cohesión social en este trabajo. Así, se podría concluir que para el caso chileno, y en particular para el caso de la Región Metropolitana, no se aplican teorías como la de la constricción propuesta por Putnam (2007). Una cuestión interesante es que ni siquiera fue posible encontrar que hubiese una merma en confianza en vecinos asociada a la diversidad, cuestión que ha llegado a considerarse una “regularidad empírica” (Meer & Tolsma (2014), Dinesen et al. (2020)). Este hallazgo en cierta medida “irregular” confirma la importancia del contexto de las investigaciones en esta materia,

reafirmando el aporte que constituye este trabajo desde América Latina a una literatura centrada en el Norte Global.

Para complementar lo anterior, es importante mencionar que en cuanto a la confianza en vecinos, el vivir en una zona marginada se mostró como lo más relevante y perjudicial para esta forma de cohesión. También resultó relevante el tiempo residiendo en el barrio y el nivel educacional de las personas, ambas positivamente relacionadas con mayor confianza. Por otra parte, en cuanto a la confianza social generalizada -una de las variables más estudiadas en esta literatura- solamente el nivel educacional resultó ser una variable significativa (y positiva).

Así, de las medidas de confianza tanto restringidas al barrio como en su expresión general se puede decir que (1) la diversidad no asoma como un factor relevante y (2) las variables socio-económicas tanto individuales como territoriales asociadas a mayor status, como nivel educacional y nivel de ingresos o no vivir en una zona marginada, afectan positivamente a la cohesión. Estos resultados van en la línea del marco analítico propuesto por Méndez et al. (2020) en que la cohesión social es una forma de privilegio en una ciudad neoliberal y segregada como Santiago.

En línea con lo anterior, en cuanto a la cohesión expresada como sentido de pertenencia al territorio que se habita se encontró una relación negativa entre esta -medida como apego y arraigo- con vivir en zonas marginadas. Vale mencionar que para estos indicadores, se encontró que el tiempo residiendo en el barrio fue la única variable individual que se relacionaba significativa y positivamente con la cohesión. Finalmente, en cuanto a la cohesión barrial en su dimensión de orientación hacia el bien común -operacionalizado a través de participar en la junta de vecinos- se identifica que residentes más antiguos y las mujeres tienen mayor propensión a participar de estas.

A modo de conclusión se puede decir que se encontraron efectos bastante acotados de la diversidad sobre cohesión social en Chile. Asimismo, se mostró que la marginalidad territorial asoma como una variable mucho más relevante en especial en aquellas formas de cohesión social asociadas al barrio. Como complemento, es importante mencionar que la educación, el tiempo residiendo en el barrio, la edad y el sexo, asoman como variables individuales relevantes para distintas formas de cohesión social; mientras que el ingreso del hogar no parece importar en esta materia.

Queda planteada la pregunta de si los (nulos) efectos de la diversidad encontrados podrían variar en el tiempo de mantenerse la tasa de crecimiento de la población migrante en Chile. De todos modos, los resultados encontrados en esta investigación dan luces de que el contexto chileno aporta resultados atípicos para la literatura de diversidad y cohesión. Finalmente, se entregan nuevos argumentos en contra de asumir como algo generalizable -tanto a nivel de contextos como de dimensiones- la relación negativa entre diversidad y cohesión social.

Referencias

- Abascal, M. & Baldassarri, D. (2015). Love thy neighbor? Ethnoracial diversity and trust reexamined. *American Journal of Sociology*, 121(3), 722–782.
- Alesina, A., Devleeschauwer, A., Easterly, W., Kurlat, S., & Wacziarg, R. (2003). Fractionalization. *Journal of Economic growth*, 8(2), 155–194.
- Alesina, A. & La Ferrara, E. (2000). Participation in heterogeneous communities. *The Quarterly Journal of Economics*, 115(3), 847–904.
- Alesina, A. & La Ferrara, E. (2005). Ethnic diversity and economic performance. *Journal of Economic Literature*, 43(3), 762–800.
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Bécares, L., Stafford, M., Laurence, J., & Nazroo, J. (2011). Composition, concentration and deprivation: exploring their association with social cohesion among different ethnic groups in the uk. *Urban Studies*, 48(13), 2771–2787.
- Borjas, G. J. (1999). The economic analysis of immigration. In *Handbook of Labor Economics*, volume 3 (pp. 1697–1760). Elsevier.
- Buzasi, K. (2015). Languages, communication potential and generalized trust in sub-saharan africa: Evidence based on the afrobarometer survey. *Social science research*, 49, 141–155.
- Cameron, A. C. & Trivedi, P. K. (2005). *Microeconometrics: methods and applications*. Cambridge university press.
- Dinesen, P. T., Schaeffer, M., & Sønderskov, K. M. (2020). Ethnic diversity and social trust: A narrative and meta-analytical review. *Annual Review of Political Science*, 23, 441–465.
- Dinesen, P. T. & Sønderskov, K. M. (2015). Ethnic diversity and social trust: Evidence from the micro-context. *American Sociological Review*, 80(3), 550–573.
- Dinesen, P. T. & Sønderskov, K. M. (2018). Ethnic diversity and social trust: a critical review of the literature and suggestions for a research agenda. In U. Eric M. (Ed.), *The Oxford Handbook of Social and Political Trust* chapter 9, (pp. 175–204). Oxford University Press.
- Díaz, C. (2017). *Migración internacional, envejecimiento poblacional y segunda transición demográfica, ¿Hacia dónde va Chile?* Notas de Población 105, CEPAL.
- Edo, A., Ragot, L., Rapoport, H., Sardoschau, S., & Steinmayr, A. (2018). The effects of immigration in developed countries: Insights from recent economic research. *CEPII research center*, (22), 24.
- Garreton, M. (2017). City profile: Actually existing neoliberalism in greater santiago. *Cities*, 65, 32–50.

- Gijsberts, M., Van Der Meer, T., & Dagevos, J. (2012). ‘hunkering down’ in multi-ethnic neighbourhoods? the effects of ethnic diversity on dimensions of social cohesion. *European Sociological Review*, 28(4), 527–537.
- González, R., Bargsted, M., Miranda, D., Carvacho, H., Tropp, H., van Laar, C., Muñoz, B., Álvarez, B., De-Tezanos Pinto, P., Doña, C., Valdenegro, D., Volgger, A., & Cheyre, M. (2017). *Módulo I-Cohesión y migración*. Resultados primera ola Estudio Longitudinal Social de Chile (ELSOC).
- González, R., Sirlopú, D., & Kessler, T. (2010). Prejudice among Peruvians and Chileans as a function of identity, intergroup contact, acculturation preferences, and intergroup emotions: Psychological predictors of prejudice toward immigrants and majority members. *Journal of Social Issues*, 66(4), 803–824.
- Granovetter, M. S. (1973). The strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 21.
- Hooghe, M. (2007). Social capital and diversity generalized trust, social cohesion and regimes of diversity. *Canadian Journal of Political Science/Revue canadienne de science politique*, (pp. 709–732).
- Kustov, A. & Pardelli, G. (2018). Ethnoracial homogeneity and public outcomes: The (non) effects of diversity. *American Political Science Review*, 112(4), 1096–1103.
- Letki, N. (2008). Does diversity erode social cohesion? social capital and race in british neighbourhoods. *Political Studies*, 56(1), 99–126.
- Mavridis, D. (2015). Ethnic diversity and social capital in indonesia. *World Development*, 67, 376–395.
- McKenna, S., Lee, E., Klik, K. A., Markus, A., Hewstone, M., & Reynolds, K. J. (2018). Are diverse societies less cohesive? Testing contact and mediated contact theories. *PLoS ONE*, 13(3).
- Meer, T. v. d. & Tolsma, J. (2014). Ethnic diversity and its effects on social cohesion. *Annual Review of Sociology*, 40, 459–478.
- Méndez, M. L., Otero, G., Link, F., López Morales, E., & Gayo, M. (2020). Neighbourhood cohesion as a form of privilege. *Urban Studies*, (pp. 0042098020914549).
- Öberg, P., Oskarsson, S., & Svensson, T. (2011). Similarity vs. homogeneity: Contextual effects in explaining trust. *European Political Science Review: EPSR*, 3(3), 345.
- Pichler, F. & Wallace, C. (2007). Patterns of formal and informal social capital in europe. *European sociological review*, 23(4), 423–435.
- Portes, A. & Vickstrom, E. (2011). Diversity, social capital, and cohesion. *Annual review of sociology*, 37, 461–479.
- Posel, D. & Hinks, T. (2013). Trusting neighbours or strangers in a racially divided society: Insights from survey data in south africa. *Journal of African Economies*, 22(1), 136–162.

- Putnam, R. D. (2007). E pluribus unum: Diversity and community in the twenty-first century. The 2006 Johan Skytte Prize Lecture. *Scandinavian Political Studies*, 30(2), 137–174.
- Schaeffer, M. (2013). Can competing diversity indices inform us about why ethnic diversity erodes social cohesion? a test of five diversity indices in germany. *Social Science Research*, 42(3), 755–774.
- Schiefer, D. & Van der Noll, J. (2017). The essentials of social cohesion: A literature review. *Social Indicators Research*, 132(2), 579–603.
- Sherif, M. (1961). *Intergroup conflict and cooperation: The Robbers Cave experiment*, volume 10. Norman: Institute of Group Relations, University of Oklahoma.
- Solimano, A. & Tokman, V. E. (2006). *Migraciones internacionales en un contexto de crecimiento económico: el caso de Chile*, volume 54 of *Serie Macroeconomía del Desarrollo*. CEPAL.
- Stefoni, C. (2018). *Panorama de la migración internacional en América del Sur*. Serie Población y Desarrollo. 123, CEPAL.
- Sturgis, P., Brunton-Smith, I., Read, S., & Allum, N. (2011). Does ethnic diversity erode trust? putnam's' hunkering down'thesis reconsidered. *British journal of political science*, (pp. 57–82).
- Tatarko, A., Mironova, A., & van de Vijver, F. J. (2017). Ethnic diversity and social capital in the russian context. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(4), 542–559.
- Tijoux, M. E. & Córdova Rivera, M. G. (2015). Racismo en chile: colonialismo, nacionalismo, capitalismo. *Polis. Revista Latinoamericana*, (42).
- Tolsma, J. & Van der Meer, T. (2017). Losing wallets, retaining trust? the relationship between ethnic heterogeneity and trusting coethnic and non-coethnic neighbours and non-neighbours to return a lost wallet. *Social indicators research*, 131(2), 631–658.
- Wang, Z., Zhang, F., & Wu, F. (2017). Social trust between rural migrants and urban locals in china—exploring the effects of residential diversity and neighbourhood deprivation. *Population, Space and Place*, 23(1), e2008.
- Wollebaek, D., Lundåsen, S. W., & Trägårdh, L. (2012). Three forms of interpersonal trust: Evidence from swedish municipalities. *Scandinavian Political Studies*, 35(4), 319–346.